

REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO COMUNITARIO DESDE LA PSICOPEDAGOGÍA COMUNITARIA

Mónica Rocha Medina¹²

Universidad Adventista de Bolivia

Resumen

Las diferentes problemáticas sociales en la actualidad demandan una nueva forma de entender la complejidad. El trabajo comunitario desde la psicopedagogía comunitaria se presenta como una alternativa para abordar las problemáticas considerando a los individuos como personas contextualizadas, reconociendo sus potencialidades y capacidades para poder transformar su realidad. Asimismo, desde esta perspectiva entendemos que las personas nos realizamos en comunidad donde, de forma imprescindible, están presentes las relaciones de afecto.

Desde el trabajo comunitario enmarcado en la psicopedagogía comunitaria se piensa la generación de conocimiento como praxis transformadora de la realidad social, donde la práctica genera nuevos conocimientos y a la vez los conocimientos teóricos son generadores de transformaciones sociales en la búsqueda de una mejor calidad de vida para las personas y comunidades. En esta perspectiva, es importante el papel que juegan las personas en circunstancias de aprendizaje formal, no formal e informal, desde donde se piensa una educación de la vida, en la vida y para la vida.

Este trabajo es fruto de las reflexiones llevadas en la materia de "Trabajo comunitario" de la carrera de Psicopedagogía de la Universidad Adventista de Bolivia y la línea de extensión de dicha materia realizada en la casa hogar de niños "Oscar Alhm" en la gestión 2017.

De forma preliminar se puede señalar que los procesos comunitarios tienen un alto impacto en las comunidades; se reconoce las potencialidades de los participantes; el proceso de intervención comunitaria genera procesos de fortalecimiento individual y comunitario; finalmente, a través de un proceso de

12 Mónica Rocha Medina, Licenciada en Psicología, Universidad Mayor de San Simón. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad Adventista de Bolivia. La correspondencia concerniente a esta reflexión puede ser enviada al correo: rocha.medinam@gmail.com

diagnóstico participativo se reconoce la voz de los participantes que hace eco de sus horizontes de deseo.

Palabras clave: *Psicopedagogía comunitaria, trabajo comunitario, complejidad, fortalecimiento comunitario*

Se realizó un trabajo de intervención comunitaria con niños y adolescentes varones en la casa hogar “Oscar Alhm” en la comunidad de San Jorge en el municipio de Vinto en el primer semestre del año 2017.

Esta práctica de trabajo comunitario consistió en un diagnóstico participativo inicial, planificación de actividades, monitoreo y evaluación final, durante tres meses. La práctica de trabajo comunitario es un trabajo sistemático que indaga de forma participativa, recuperando la voz de los actores, las diversas necesidades que estos tengan. A partir de ese diagnóstico se plantean objetivos que se traducen en actividades. Las diversas actividades que se plantearon con esta población, consistieron en juegos de memoria, juegos de fútbol, actividades de aseo. El fin de esto era trabajar algunas dificultades que los niños y adolescentes habían identificado como los problemas de aprendizaje, la falta de conocimiento en prácticas de higiene y el relacionamiento entre ellos. En este sentido, dichas actividades estaban orientadas a poder trabajar de forma participativa todos esos aspectos señalados.

El ámbito de intervención es pensado como una comunidad, ¿qué es la comunidad? la comunidad es un espacio de intervención psicopedagógica. En las comunidades se tejen relaciones entre las personas, pues somos seres relacionales y nuestra singularidad siempre implica al otro. En este sentido, en la comunidad, de acuerdo a Saforcada, se comparten tanto las relaciones primarias como secundarias donde se reconoce la dimensión afectiva como algo imprescindible para su realización (Guareschi, 2008 p. 23).

Pensar en la comunidad desde la psicopedagogía implica ver la pertinencia de la intervención y la capacidad de ver las grandes problemáticas que atraviesan tanto las comunidades rurales como las urbanas. Asimismo, implica

pensar en el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades, la superación de los problemas fundamentales que hacen a la sustentabilidad del desarrollo humano.

En este sentido, desde la psicopedagogía comunitaria se visibilizan las diferentes problemáticas sociales que demandan una nueva forma de entender la complejidad donde entendemos al individuo como parte de un sistema más grande como puede ser su comunidad y cómo está comunidad está en relación con otras comunidades, con las instituciones, las leyes, el sistema político, económico y social.

El trabajo comunitario se enmarca en la psicopedagogía comunitaria, se presenta como una alternativa para abordar las problemáticas considerando a los individuos como personas contextualizadas, reconociendo sus potencialidades y capacidades para poder transformar su realidad. Asimismo, desde esta perspectiva, se entiende que las personas nos realizamos en comunidad donde, de forma imprescindible, están presentes las relaciones de afecto.

Desde la psicopedagogía comunitaria se piensa la generación de conocimiento y la práctica profesional como praxis transformadora de la realidad social, donde la práctica genera nuevos conocimientos y a la vez los conocimientos teóricos son generadores de transformaciones sociales en la búsqueda de una mejor calidad de vida para las personas y comunidades. En esta perspectiva, es importante el papel que juegan las personas en circunstancias de aprendizaje formal, no formal e informal, desde donde se piensa una educación de la vida, en la vida y para la vida.

Álvarez, (2012) define la psicopedagogía comunitaria como *“una orientación, acción e intervención como un proceso de optimización y transformación social, dirigido a las personas a lo largo del ciclo vital, desarrollada a través de una acción, social y educativa, sistemática y planificada”*. Desde esta perspectiva sus objetivos serían los siguientes: a) Intervención centrada en los problemas y necesidades de las comunidades b) contribuir a la adaptación y bienestar social

de la persona, c) y la transformación y/o cambio de la realidad para conseguir la autorrealización personal y dinamización social. La construcción de un vivir bien resulta sumamente relevante, que, en términos de Silvia Rivera, puede ser un práctica y no solo una teoría. La perspectiva del vivir bien, implica vivir en equilibrio con los diferentes elementos que componen la vida misma.

En 1999 Fontán Montecinos planteaba que el psicopedagogo en su formación debe considerar conocimientos tanto de la psicología como la pedagogía e integrarlos para mejorar la calidad de la educación. Las situaciones de aprendizaje no corresponden solo al ámbito formal de educación sino a los espacios no formales e informales, es decir, todas las etapas de desarrollo de las personas (Abdala et al. 2014).

Asimismo, los procesos educativos no deben estar solo centrados en el individuo sino también considerar *“el sistema relacional del que el individuo forma parte”* (Cfr. Selvini cit. Jiménez, 1997:70. Citado por Fontán (1999)”. Siguiendo a Fontán, entre los contenidos de un proceso psicopedagógico se podrían considerar los siguientes: a) educación para la carrera, b) habilidades de estudio, y c) educación psicológica. Este último aborda el fortalecimiento de habilidades sociales como la asertividad, el manejo del estrés, la autoestima, los valores o la educación para la paz.

Justamente en esta experiencia se asume el trabajo de generar procesos de educación psicológica que se denominará como proceso de fortalecimiento de habilidades a través de procesos de participación comunitaria que permitan a los integrantes de la comunidad solucionar problemas sociales relacionados con su contexto social y en la mejora de su calidad de vida. Esta perspectiva ha sido desarrollada por Paulo Freire como educación popular, retomada posteriormente en el campo de la educación, la pedagogía, la psicología, la sociología y la psicopedagogía

Considerar a las personas y las comunidades como capaces de transformar su realidad social implica reconocer su capacidad agenciadora, es

decir ver a los seres humanos como actores y constructores de su realidad social. Desde la perspectiva comunitaria a *nivel ontológico* se habla de procesos histórico, donde la realidad está moldeada por valores económicos, étnicos, de género, asimismo, existen realidades locales específicas con problemas específicos del contexto socio-histórico. Desde esta perspectiva se considera a las personas como actores y que a través de la participación comunitaria lograrán cambios.

A nivel epistemológico se plantea que la naturaleza de la relación es *transaccional y subjetiva*. La *metodología* de trabajo y de conocimiento del objeto de estudio es *dialógica, dialéctica y hermenéutica*.

El *Compromiso social* es un elemento central del trabajo comunitario con los sectores más vulnerables, Ignacio Martín-Baró, en relación a esto hablaba de sectores desposeídos. Si bien la población de trabajo se encuentra vulnerada en sus derechos, los mismos tienen capacidades para poder revertir su situación. Es ahí donde los profesionales de las diferentes áreas, incluido en ello la psicopedagogía, debemos intervenir para promover y apoyar procesos de transformación social.

Referencias bibliográficas

- Alvarez, V. (2002). *Diseño y evaluación de programas*. Madrid: Editorial EOS
- Fontan, M. T. (1999) *El perfil del psicopedagogo en los modelos de acción psicopedagógica*. Gran Canaria: Universidad de Las Palmas
- Guareschi, P. (2008). *El misterio de la comunidad*. En Saforcada, Enrique y Castilla, Jorge. Enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria. Buenos Aires: Paidós
- Juárez, M. P. (2012). *Aproximaciones a una psicopedagogía comunitaria: Reflexiones, Aportes y Desafíos*. En revista Pesquisas e P'ractica Psicossociais, 7(2). Sao Joao del Rei